NOTA BIBLIOGRAFICA

TRAITE DE DERMATOLOGIE CLINIQUE ET THERAPEUTIQUE.

Publié sous la direction de J. Belot, Paul Chevallier, J. Gaté, P. Joulia, Marcel Pinard, E. Ramel, A. Touraine, R. J. Weissenbach.

Secrétaire Général: E. Schulmann.

G. Doin & Cie. Editeurs. Paris (6e). 1933.

OBRA en dos grandes y bellos volúmenes, faltando uno por publicarse, lujosamente editada, con profusión de grabados admirables en negro y en color; es una demostración genuina de la importancia que tiene la nueva Escuela dermatológica francesa, la que conservando las tradiciones gloriosas de los antiguos maestros del Hospital de San Luis, las ha enriquecido con el moderno caudal.

La obra está concebida con un espíritu esencialmente práctico y lleva el minimum de indicaciones bibliográficas.

Los dos volúmenes aparecidos están en 4o. El primero tiene 560 páginas en magnífico papel couché, con 309 figuras en el texto, y 10 láminas en colores, fuera de él. Trata de generalidades, exámenes anatómo-clínicos, métodos de exploración, entidades morbosas microbianas y parasitarias.

La primera parte entra de lleno en terreno de la patología general, de tanta aplicación en dermatología. Allí se estudia la herencia dermatológica, la individualidad cutánea, las predisposiciones adquiridas, el terreno, la importancia de las glándulas de secreción interna, la sensibilización, asociaciones y complejos dermatológicos, métodos gráficos y geografía dermatológica. No cabe duda que hay originalidad en aplicar estas generalidades a la dermatología, encontrándose en ella concepciones enteramente modernas, de grandes alcances no sólo en patología cutánea sino en la medicina en general.

La segunda parte se ocupa del examen anatómo-clínico habitual en dermatología, introduciendo como novedad el estudio de la biopsia, tanto en lo tocante a la técnica anatómica, como a la histológica.

La tercera parte trata de los métodos de exploración usados en la especialidad considerando entre ellos los más modernos, capilaroscopia; luz ultra-paravioleta, llamada de Wood; exploración colorimétrica; exploración química; hematológica; cito-bacteriológica; exploración de las funciones endocrinas y endocrino-simpáticas y, por último, las reacciones cutáneas a los antígenos, estudiando sus métodos de exploración directa e indirecta y sus numerosas aplicaciones clínicas.

En la cuarta parte se describen las entidades morbosas microbianas y parasitarias: las debidas a los ácaros, a los insectos, a los gusanos y larvas, y a otros parásitos. Las micosis causadas por los parásitos de la epidermis, de las mucosas, por los que pueden infectar la piel, los pelos y las uñas. Finalmente, por los que pueden afectar los diversos sistemas de la economía: actinomicosis, blastomicosis, etc.

El segundo volumen consta de 530 páginas, editado en el mismo papel que el anterior, con 260 figuras en el texto y 5 láminas en colores fuera de él. Allí se hallan expuestos los

síndromes eruptivos y las formas anatómo-clínicas. Desde luego la urticaria con sus congéneres, la enfermedad de Quinke, el dermatografismo y la urticaria pigmentaria, a la que, para evitar confusiones, se propone llamarla enfermedad de Nettleship, el primero que la describió.

Vienen después los síndromes endocrinos y neuro-endocrinos, con la esclerodermia y las escleroatrofias regionales, considerando, por último, el estado de la piel en dichos síndromes: mixedema, enfermedad de Basedoy, de Addison, xerodermia genito-distrófica o senilismo precoz de la piel y otros de menor importancia.

A continuación se estudian las hematomas y la micosis fungoide, para seguir con el líquen plano, las liquenificaciones, las esclerosis, atrofias y distrofias cutáneas y las keratosis.

Ocupan gran extensión las enfermedades de los anexos de la piel: glándulas sudoríparas, sebáceas, pelos y uñas.

Los tatuajes, las dermatosis profesionales y simuladas llenan los capítulos finales; pero los dos últimos consagrados a las dermatofobias y a la dermatología médico-legal, pueden considerarse como verdaderas novedades en un tratado de esta índole.

El tercer tomo, aún inédito, habrá de tratar del diagnóstico morfológico y topográfico y de la terapéutica, comprendiendo arte de formular y tratamiento por los agentes físicos.

Hay que recomendar la lectura y meditación de esta obra, no sólo a los especialistas, los que están obligados a conocerla, sino también a los médicos en general, los que encontrarán en ella abundantes consideraciones de aplicación práctica diaria.

El señor Dr. E. Schulmann, distinguido Secretario del comité de publicación de la obra, me hizo el honor de enviarme uno de sus ejemplares a título de homenaje que ha dejado profundamente obligado mi reconocimiento. Apenas transcurridos tres meses de haber recibido su autógrafo, la muerte, siempre implacable, lo arrebató cruelmente en plena madurez. Conservaré su generosa dádiva como un grato recuerdo personal del insigne dermatólogo y de su joven escuela, dedicándole aquí este tributo póstumo.

JESUS GONZALEZ URUEÑA.